

“Me alegra decir que la implicación tanto de las autoridades como del sector españoles en los diversos temas ha sido igualmente muy buena y constructiva.”

Después de casi tres años ejerciendo como Comisario de Pesca ¿Qué balance puede hacer del periodo transcurrido?

Durante los últimos tres años nos hemos fijado varios objetivos para lograr la sostenibilidad en el sector pesquero. El incremento de las consultas con el sector sigue siendo un objetivo prioritario y confío en que a través de más y de mejores consultas podamos avanzar mucho en la construcción de la confianza con el sector. Otras prioridades son la puesta en marcha de varios planes de gestión y de recuperación que destacan de esta manera el planteamiento a largo plazo de la pesca. La lucha contra la pesca ilegal, no declarada y no regulada y la eliminación final de descartes serán nuestros objetivos para los próximos meses, y confío que podamos lograr resultados sólidos en ambas áreas, en interés de una pesquería más sostenible.

La política marítima es otra área en donde creo que hemos logrado muchos progresos. Un año de consultas ha generado mucho apoyo entre los Estados miembros y el sector y ha demostrado la necesidad de desarrollar una política marítima para la Unión. Nuestro paquete de propuestas está programado para el 10 de Octubre y confío en que sentará las bases para otros progresos en esta área.

Respecto al Sector Pesquero y desde la perspectiva que da su cargo ¿Cómo ve el futuro de la pesca europea?

A pesar de las dificultades actuales, creo que la industria pesquera europea tiene un buen futuro. Puede ser una industria auténticamente sostenible, que proporcione productos de calidad a los consumidores y puestos de trabajo significativos, con rentas decentes que contribuyan a la economía y al bienestar de nuestras comunidades costeras.

Pero para obtener esto, necesitamos enfrentarnos a varios grandes desafíos, principalmente debidos a una flota que es aún demasiado grande y un esfuerzo pesquero todavía demasiado importante para poder extraer del mar con total seguridad los recursos pesqueros. Como consecuencia, en la mayoría de pesquerías europeas se ha explotado a niveles que no son sostenibles, causando el agotamiento de los stocks afectados.

Estas han sido malas noticias no sólo para los stocks y el medio ambiente marino, sino también para las flotas y las comunidades pesqueras afectadas y para los consumidores en general. Los stocks agotados significan que los pescadores tienen que pescar más y utilizar más combustible, porque cada campaña de pesca representa un número menor de peces que son cada vez más pequeños, lo que no ocurriría si los stocks estuvieran en mejor estado. Los costes de la pesca suben mientras que las rentas bajan. Éste no es el caso en todas las pesquerías, por supuesto, pero sí en varias de ellas.

El desafío principal para todos nosotros es por lo tanto cómo alcanzar un mejor equilibrio entre nuestra capacidad de pesca y los recursos pesqueros disponibles. Necesitamos pescar menos y mejor para asegurar el máximo rendimiento sostenible, y al mismo tiempo asegurarnos que las comunidades pesqueras reciban apoyo para diversificar su economía. El nuevo Fondo Europeo de la Pesca tiene un papel importante que desempeñar en ayudarnos a lograr estos objetivos, que son esenciales para asegurar el futuro de la industria pesquera europea.

Y Usted como Comisario de Pesca ¿Cómo valoraría, de manera breve, el nuevo Fondo Europeo de la Pesca?

El nuevo FEP ha sido rediseñado realmente desde abajo, para apoyar el nuevo enfoque de la PPC de la sostenibilidad. Ya habíamos realizado cambios significativos en el IFOP en 2002, tras la reforma, en especial para evitar que el dinero de la UE fuera utilizado para financiar iniciativas que añadieran capacidad a una flota pesquera que era ya demasiado grande. Pero el FEP va mucho más lejos en términos de proporcionar un contexto completo de medidas para apoyar la reestructuración, ya sea de ayuda a comunidades costeras, a la acuicultura, o a iniciativas para la flota que pongan el énfasis en producir un producto mejor, más atractivo, en vez de pescar más.

Es también un instrumento mucho más simple de implementar. Es demasiado temprano para evaluar el efecto que tendrá sobre el terreno en términos concretos, pues aún estamos esperando que la mayor parte de los Estados miembros concluyan sus planes estratégicos y programas operativos, pero pienso que la gente estará satisfecha tanto por la gama de opciones abiertas a las autoridades nacionales para apoyar y remodelar su sector pesquero para el futuro, como por los procedimientos administrativos mucho más simples.

¿Qué aspectos contenidos en el FEP destacaría especialmente?

Lo más importante es que el FEP tiene como núcleo la sostenibilidad. Se ha diseñado para apoyar el principal objetivo de la PPC que es asegurar la continuidad ecológica, económica y social del sector pesquero. Las medidas para la reestructuración de las flotas son muy importantes pues proporcionan el apoyo no sólo para la retirada permanente de buques, sino también para los pescadores afectados. Se dispondrán de ayudas para el uso de artes de pesca más selectivas y respetuosas del medio ambiente, que beneficiarán tanto al medio ambiente marino como al estado de los stocks de peces.

También se apoya a la acuicultura que tiene un papel tan importante que desempeñar proporcionando productos alimenticios sanos, así como empleos. La gama de las medidas de ayudas incluyen la producción de productos o métodos de producción innovadores, las actividades de producción acuícola que disminuyan el impacto de la acuicultura en el medio ambiente, así como ayudas temporales en caso de acontecimientos debidos a circunstancias imprevistas. Las pequeñas empresas se beneficiarán de condiciones de ayudas más favorables.

Hay también fondos disponibles para ayudar al sector a ayudarse a sí mismo, a través de proyectos que van desde realzar el valor de los productos pesqueros hasta proporcionar apoyo técnico al sector. Por último, pero no por eso menos importante, existen ayudas disponibles para las zonas pesqueras para disminuir su dependencia de la pesca. Todas estas medidas son importantes para ayudar a asegurar el futuro del sector pesquero europeo. El balón está ahora en el campo de los Estados Miembros, ya que son ellos los que deciden cómo asignar los fondos, qué programas serán financiados y qué proyectos se seleccionarán.

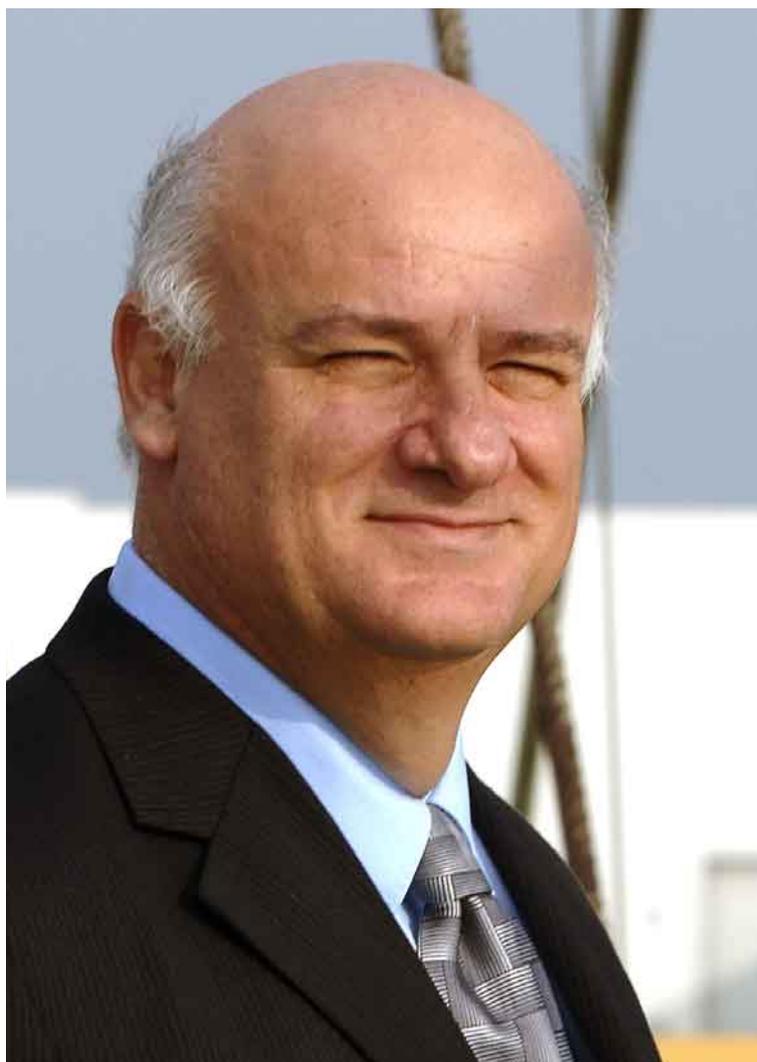


Foto: Biblioteca Audiovisual Central de la Comisión Europea

Su perfil

Nacido en Malta en 1952. Ocupó el cargo de Ministro de Asuntos Exteriores de Malta. Desde 1979, ha desempeñado diferentes puestos de prestigio de índole académico en la Universidad de Malta, en las especialidades de Derecho de Sociedades, Derecho Mercantil e Industrial, y Derecho Comunitario. En el ámbito privado ha ejercido como consejero asesor jurídico para varias empresas nacionales y del ámbito exterior y, en 1995, fue autor y uno de los principales redactores del Acta de Sociedades de Malta.

El Doctor Borg fue elegido en 1995 miembro de la Cámara de Representantes de su país, donde ha ejercido como Secretario en asuntos parlamentarios del Ministerio de Asuntos Exteriores entre 1998 y 1999.

Y en concreto respecto al sector pesquero español ¿Cuáles cree que son sus principales retos?

Siendo el principal país pesquero de la UE en toda clase de pesquerías, desde flota artesanal hasta buques de pesca de gran altura que pescan en todas las aguas del globo, por supuesto que España ha experimentado los diversos problemas que afectan a la industria. Esto hace que España sea un asociado muy importante en la búsqueda de las soluciones que asegurarán el futuro del sector. Me alegra decir que la implicación tanto de las autoridades como del sector españoles en los diversos temas ha sido igualmente muy buena y constructiva.

Los desafíos que afectan a España no son muy diferentes de los que afectan a otros sectores pesqueros, no solamente en Europa sino también en todo el mundo. Los progresos tecnológicos

han permitido que el poder de pesca de los buques pesqueros haya aumentado asombrosamente. Si bien este progreso tiene partes positivas en términos de seguridad, de mayor comodidad para los pescadores y de mejor calidad de los productos a bordo de los barcos, la desventaja es que ahora se requiere un número menor de barcos y unas tripulaciones más pequeñas para extraer los recursos disponibles.

Como en otros sectores, ha habido de todo en los recientes acontecimientos. Tuvimos malas noticias en la pesquería de anchoa de Golfo de Vizcaya. Hay restricciones debidas al plan a largo plazo para ayudar a la reconstrucción de la merluza del stock del sur y de la cigala. En la parte positiva está la renovación del

acuerdo pesquero con Marruecos y el aumento en la cuota de la merluza del stock del norte. Esto último muestra que los planes a largo plazo pueden ayudar a la recuperación de stocks de pesca, lo que debería animarnos a desarrollar un número mayor de ellos.

Al igual que otros Estados miembros, España tiene que decidir cómo puede asegurar mejor el futuro de su sector pesquero. El FEP proporciona las herramientas para facilitar la reestructuración necesaria del sector, para la creación de sistemas sociales para pescadores que dejan la pesca y para la diversificación de las actividades en las comunidades pesqueras. Por supuesto la Comisión siempre está ahí para proporcionar a España cualquier ayuda en este proceso.